

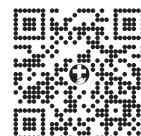
CIR IS MEMBER-SUPPORTED, MISSION-DRIVEN

CIR practices stewardship by inviting voluntary contributions from CIR groups, members, and mission-aligned partners. As a mission-driven ministry, we rely on the generosity of our community. Your support sustains our fellowship, expresses gratitude and service, upholds group dignity, and affirms our trust in divine providence.



[CIR Website](#)

Give today at:
catholicinrecovery.com/passthebasket
When contributing, please note the meeting you're attending for accurate accounting.



[Venmo](#)

CIR ANNOUNCEMENTS

CIR CHRISTMAS MARATHON MEETING

You Are Not Alone This Christmas!



The holidays can be a time of joy—but also loneliness, stress, and triggers. Join our CIR Christmas Marathon Meeting for continuous fellowship, prayer, and support throughout Christmas Eve and Christmas Day. Starting Wednesday **December 24th at 7am ET** with our General Recovery meeting and concluding 38 hours later on **December 25th with our 8pm ET General Recovery meeting**. Come as you are, stay as long as you need, and receive the gift of community and hope in Christ.

Sign up to host a spot: tinyurl.com/cir-christmas2025

LECTURAS DOMINICALES

PRIMERA LECTURA Isaías 7, 10-14

SALMO RESPONSORIAL Salmo 24, 1-2, 3-4, 5-6

SEGUNDA LECTURA Romanos 1, 1-7

EVANGELIO Mateo 1, 18-24

JUNTA DE RECUPERACIÓN PARA FAMILIARES



**Catholic
in Recovery**

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Al llegar al cuarto domingo de Adviento, se nos invita a tener una conciencia más profunda de la cercanía de Dios, especialmente en el contexto de las realidades complejas de la vida familiar afectada por la adicción. Las fiestas pueden reabrir viejas heridas, despertar expectativas incumplidas o aumentar la tensión. Sin embargo, el Adviento nos recuerda que Dios entra en estos mismos lugares con ternura, claridad y paz.

La Segunda Lectura de este domingo nos recuerda que Dios llama a cada uno de nosotros, especialmente quienes llevan el peso de la adicción de un ser amado, a una profunda pertenencia y propósito (Romanos 1, 5-6):

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos, también se cuentan ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesú.

Para familiares y amistades, la frase “estás llamado a pertenecer a Jesucristo”, es especialmente significativa. La adicción frecuentemente genera inestabilidad emocional, sobrecarga de responsabilidad y confusión

sobre la identidad y el valor. La recuperación nos invita a volver a anclar nuestra identidad en Dios, no en el desorden del comportamiento de nuestro ser amado. Aprendemos a poner límites, a tener compasión y a un desapego sano basado en el amor en lugar del temor.

El Evangelio de este domingo nos presenta como José experimenta el temor, la incertidumbre y la amable reafirmación que le hace Dios en medio de la conmoción familiar (Mateo 1, 18-24):

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”... Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.

José representa la complejidad de la vida familiar: amor combinado con miedo, confusión con responsabilidad, compasión con incertidumbre. Pero Dios se encuentra con él en medio de la tensión y lo invita a continuar con valentía y confianza.

La recuperación familiar refleja el camino de José. Aprendemos a entregar lo que no podemos controlar. Buscamos la guía de Dios para tomar decisiones difíciles. Damos pasos pequeños, pero seguros, hacia la paz en lugar de reaccionar por el miedo o la presión. Dios nos invita amablemente a confiarle nuestras familias tal y como son, no como desearíamos que fueran.

Al acercarse la Navidad, puede ser que te sientas impulsado a generar armonía, solucionar problemas o controlar los resultados. Pero el Adviento impulsa una actitud diferente: confiar, respirar, escuchar y dejar que Dios guíe. Cristo llega a las familias imperfectas con un amor perfecto, ofreciendo la sanación que no depende de las circunstancias.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Cómo influye la experiencia de José en tu rol familiar?
- ¿Qué expectativas te está invitando Dios a soltar esta Navidad?
- ¿Cómo percibes el dar el “siguiente paso correcto” cuando buscas la paz en tus relaciones?